

TRES ORILLAS DESDE LA POESÍA DE ABDERRAMÁN EL FATHI Y TRINO CRUZ

Paloma Fernández Gomá / Instituto de Estudios Campogibraltares

Tres Orillas es una revista cultural incentivada en lo que supuso el libro *Arribar a la Bahía, encuentro de poetas en el 2000*. En este libro se citaron las voces de los poetas de las dos orillas del estrecho de Gibraltar.

Un vínculo de unión nace entre las páginas del libro y se decide que de alguna forma este nexo debe permanecer a través de una revista donde los poetas, escritores y pintores de las dos orillas puedan conocerse mutuamente.

El nombre de *Tres Orillas* hace referencia a una tercera orilla: Sefarad, Gibraltar o América; porque esta revista quiere aproximar sus páginas a cualquier cultura o culturas que puedan aportar sus creaciones a este proyecto sin fronteras, que pretende ser una puerta abierta a toda manifestación artística.

La revista abre sus páginas con una entrevista que realiza Juan José Téllez al Premio Nobel José Saramago. En ella el Nobel opina sobre la situación actual en la que se ve inmerso el mundo, haciendo una valoración acertada que da en la herida del problema social y económico de los países que dictan la conducta mundial. José Saramago dice textualmente: "¿Cómo va a ser posible que una sociedad que no se compromete se comprometan los escritores? ¿Somos nosotros los mesías...?" Palabras que invitan a hacer una reflexión y a tomar conciencia.

En el apartado de poesía comparten espacio poetas andaluces, marroquíes, gibraltareños y sefarditas. Cabe destacar que los poemas de los autores sefarditas nos llevan a un pasado histórico en el que convivían armónicamente en la Península tres culturas: la árabe, la cristiana y la judía.

Un amplio cuadro de poetas reconocidos aportan sus creaciones a esta revista con el fin inmediato de hermanar los sentimientos, a través de la palabra. Ellos son: José Sarriá (Málaga), Rafael Alcalá (Málaga), Rosaura Álvarez (Granada), Juana Castro (Córdoba), Luis Alberto del Castillo (Algeciras), Concha García (Córdoba), Antonio Rodríguez Jiménez

(Córdoba), Abderramán El Fathi (Tetuán), Paloma Fernández Goma (Algeciras), Encarna Lara (Málaga), Mohamed El Jerroudi (Tetuán), Domingo F. Faílde (Jaén-Algeciras), Fernando de Villena (Granda), Pilar Quirosa Cheyrouze (Almería), Francisco Mena Cantero (Sevilla), Manuel Moya (Huelva), Miguel Florián (Sevilla), Pura López Cortés (Almería), Francisco Peralto (Málaga), Carmen Peralto (Málaga), Lorenzo Vidal (Cádiz-Mallorca), Viviana Raje Barnatan (Madrid), Matilde Gini (Madrid), Rafael Soto Vergés (Cádiz), Antonio Enrique (Granada), Ángel García López (Cádiz), Álvaro García (Málaga), José García Pérez (Málaga), Ana María Moreno Yebra (Almería), José Luis Tobalina (Algeciras), Margalit Matitiah (Israel), Rafael Inglada (Málaga), Antonio Hernández (Cádiz), María Eloy García (Málaga), Trino Cruz (Gibraltar), Mohamed Bennis, Asan Naymi, Mohamed Maimouni, Abdelkrin Tabbal, Wafaa Lamrani, Mohamed Taubi, Aziz Azrhai. Un total de cuarenta y cuatro poetas brindan sus poemas a *Tres Orillas*. Son un vínculo necesario para que la poesía sea conocida en diferentes lugares; porque si leemos sus versos, nos daremos cuenta de que en ellos habita el espíritu de la poesía y éste no tiene referencia a ningún límite establecido; vive y trasciende, es ave solitaria que no conoce fronteras.

La revista dedica un espacio titulado "Apuntes" para una poesía sin fronteras, a la figura de Trina Mercader. Poeta nacida en Alicante en el año 1919 y mujer de espíritu aperturista que amaba la poesía y que fundó en 1947 la revista bilingüe *Al-Motamid*. La redacción de *Tres Orillas* hasta la fecha no sabía nada de esta iniciativa; fue a través del arabista y profesor de la Universidad Autónoma, Fernando de Ágreda, cuando tuvo noticias de Trina Mercader y ha querido de algún modo desde estas páginas rendir un reconocimiento a quien tuvo una idea parecida a ésta que abriga la revista *Tres Orillas*.

El apartado de narrativa lleva las firmas de Manuel J. Ruiz Torres, Ricardo Tejeiro, Mohamed Sibari y Mohamed Chakor.

Juana Castro escribe un amplio y luminoso ensayo sobre la poesía femenina en Córdoba. De esta forma obtenemos una aproximación certera de la poesía escrita por mujeres en esta provincia andaluza. Consideramos que así se abre un sendero de muestreo de la poesía que se escribe en Andalucía. En otros números serán otras provincias las que se asomen a esta ventana literaria para dar conocimiento de su poesía.

La creación plástica corre a cargo de Ahmed Ben Yessef, Antonio Canales y Juan Gómez Macías.

Ben Yessef nos presenta el dibujo titulado *Bajo el sol*, pintado en el año 1984. Se trata de la figura de un niño guareciéndose de los rayos de sol con su mano, mientras trata de mirar hacia arriba. Es el deseo de futuro, el caminar adelante, mas con la incertidumbre o el temor hacia lo que haya de encontrar. Ben Yessef es uno de los pintores marroquíes más afamados dentro y fuera de su país. Ha obtenido numerosos premios y su obra ha sido expuesta en las mejores galerías del mundo. Reside en Sevilla.

Antonio López Canales vive en Algeciras. Su obra es conocida fuera de nuestras fronteras. Su dibujo nos abre la puerta del Estrecho desde la bocana del puerto de Tarifa. Es un testimonio de cordial recibimiento a todo aquél que se acerque a nuestras costas.

Juan Gómez Macías reconocido pintor que ha llevado su obra a Holanda y a otros países, nos muestra en su creación un acercamiento cultural. Su composición es mestizaje de sensaciones y conceptos, en ella se divisa la costa, el oleaje marca una línea divisoria hasta alcanzar la otra orilla (tierra firme), para aquél que se embarca con sus sueños a buscar nuevos horizontes.

La revista también contempla la reseña de libros, si bien desde esta triple vertiente cultural que, en todo momento, es cuestión preferente para las páginas de *Tres Orillas*.

El libro *El Manuscrito de Ha-Kohén* de Ana Riaño es reseñado por José Sarriá. *La luz y la palabra* de José Luis Rey corre a cargo de Antonio Moreno Ayora. *El Islam explicado a nuestros hijos* de Tahar Ben Jelloum y *África en versos mojados* de Abderramán El Fathi están reseñados por Paloma Fernández Gomá.

La revista pretende ser en todo momento una referencia identificativa, que aglutine a todos aquellos escritores, poetas y pintores que sienten vocación universal, en el más amplio sentido de la palabra. No se trata sólo de dar a conocer un obra; la esencia de *Tres Orillas* radica en ser un espacio abierto que se llene con la savia de quienes aportan sus creaciones, con el último fin de unir, de relacionar y de construir una referencia vinculante y una última esperanza de reconciliación y entendimiento entre los pueblos.

Sólo la Cultura a través de sus distintas representaciones, puede llegar tan lejos como se lo proponga y ser la fuente de donde emanen todos los proyectos, que dignifiquen la condición humana.

Siguiendo en la línea literaria y, concretamente haciendo alusión a la poesía, contamos en *Tres Orillas* con dos poetas: Abderramán El Fathi y Trino Cruz. Sus poemas nos llegan desde orillas diferentes: Marruecos y Gibraltar. Ellos ya intervinieron en el libro *Arribar a la Bahía* y, ahora lo hacen en la revista que nos ocupa, volcando todo el anhelo de hombres comprometidos con su poesía y con el hermanamiento que identifica el proyecto de *Tres Orillas*.

Abderramán El Fathi nace en Tetuán en el año 1964. En su trayectoria poética destacan *Triana*, *Imágenes* y *Palabras*. Con el poemario *Abordaje*, obtiene el Premio Rafael Alberti. Tiene publicada una obra de teatro breve, *Fantasías literarias*.

La obra poética de Abderramán El Fathi se centra, de forma significativa, en el acontecimiento luctuoso que sucede al hecho de la inmigración, a través de las aguas del estrecho de Gibraltar. El poeta vive intensamente la sentencia de muerte que supone cruzar las aguas que separan África de Europa; todo un reto para quienes buscan esperanza en la otra orilla y sólo hayan la muerte, cuando no la humillación y el fracaso.

A este marco de ataduras sociales que limitan el hecho de la inmigración, El Fathi concurre con sus versos. Versos incisivos y de factura sencilla, donde los símbolos son trayectoria del acontecer que en ellos se desencadena. Entre las palabras que constituyen símbolos en la poesía de El Fathi podemos destacar: Triana, anillo y mar.

El anillo es vínculo del deseo que se hunde en el agua y desaparece; se oculta en la turbulencia de la espuma y flota en solitario, sin ligadura alguna para ser símbolo de nostalgia y desencanto.

Triana es la orilla del anhelo. El fin de un viaje intenso al fin del cual se busca encontrar la felicidad. Es también un elemento de referencia en trayecto atávico, que devuelve el esplendor de otros tiempos, recordando las fronteras de Al-Andalus, mecidas en edad imperecedera que resucitan de vez en cuando para llevar hasta sus límites a aquellos hijos que se aventuran en el trayecto de cruzar el Estrecho para abrazar sus costas de luz y promesas. Siempre existe en la poesía de El Fathi un mundo prometido e incierto, aún por explorar, que devora con luces ficticias los ojos morenos de aquellos que se atreven a iniciarse.

Otro elemento-símbolo en la poesía de Abderramán es el mar. Mar extenso, infinito, colmado de promesas y cementerio. Allí en las aguas de un mar traidor se precipitan los hijos de la otra orilla para tratar de alcanzar la costa de Triana (salvación) y allí en lo más profundo de este mar, se hunde el anillo, símbolo de una promesa hecha fracaso. El mar de El Fathi es un mar absoluto, constituido en fracaso, es una trampa mortal que conduce a una quimera: el suelo prometido en el que creen aquellos que pretenden alcanzar el Sur. Un Sur que es fuente de promesas, casi inalcanzables, pero que sin embargo es un Norte helado, un foso profundo de muerte, que acoge a los hijos de la orilla de África que intentan en un frenesí de promesas inalcanzables trazar las líneas de un mundo de nuevas oportunidades, un mundo de cálido aliento, un Sur de promisión; y se encuentran con el Norte, que acoge el último soplo de vida entre estertores de muerte.

Ciertas palabras como: anillo, sirena, Triana o mar son constantes y palabras cargadas de significado, que se repiten a lo largo del libro *África en versos mojados* y a la vez constituyen símbolos cargados de mensaje en la poesía de El Fathi.

La poesía de Abderramán es una poesía sencilla, de versos, en su mayoría, de arte menor donde se modela el contenido del poema a través del empleo de la palabra en todo su sentido semántico, el cual en algunos poemas conlleva la expresión del pictograma, añadiendo de esta forma al uso de la expresión la fuerza del contenido de aquello que se desea expresar.

Así en El Fathi la brevedad del verso y la fuerza expresiva son dos de los rasgos comunes en su obra, que ya figuran en su primer libro *Triana, imágenes y palabras*.

En cierta medida la poesía de El Fathi es heredera del verso cargado de sentido semántico que acompaña la obra de García Lorca. Estamos ante un poeta que promete un largo recorrido en el mundo poético. Su poesía es original y distinta. El verso de El Fathi se caracteriza por su brevedad y por su alto contenido enfático, cargado de simbolismo, donde una palabra es capaz de trasladar un amplio bagaje de información.

Sus versos recogen la tradición de un ritmo rápido que se hace ascendente para marcar el sentimiento popular que va ascendiendo, hasta trazar todo un lenguaje culto y de equilibrio que nos remite a situaciones sencillas, con capacidad de contenido moral que nos invita a recapacitar sobre las más diversas cuestiones de índole social, humanística o trascendentales.

El Fathi es un poeta que asume con absoluta sencillez el don de la palabra, hasta elevarla a los más altos conceptos de la existencia humana.

RHILA. TRINO CRUZ (POEMAS 1983-2002)

Rhila es el título del poemario bilingüe del autor gibraltareño Trino Cruz, que se editará próximamente en Marruecos. En el mismo se recogen poemas escritos entre los años 1983 y 2002.

Como dijo Juan José Téllez en referencia periodística, con fecha 23 de mayo de 1999 en el diario *Europa Sur*: "Trino Cruz escribe en un español novedoso que resulta infrecuente a este lado de la Verja".

El poeta ha mantenido esta constante novedosa en su poesía en todo momento, no abandonando el singular ritmo de sus versos y manteniendo una fuerza expresiva que nos conduce hacia fronteras desconocidas pero que, en base al requerimiento del poeta, se revisten de cercanía y calor hasta llegar a ser una manifestación que nos resulta familiar.

Trino es un poeta que sabe llegar al lector y conducirlo a través de su lenguaje hasta su orilla.

La orilla de Trino Cruz es plena en contenido y conceptos. El poeta se sirve del lenguaje como fuente de comunicación y como instrumento, no ya en sí mismo, sino en un sentido amplio para desciframos los códigos más secretos de su fuerza expresiva.

El espejo, la luz, la memoria o la imagen son interpelados por el poeta y ellos nos hablan del matiz más vivo que esconde la poesía de Trino Cruz: su propia metamorfosis. Porque el poeta es ojos, noche, barco, mar y polizón de sus sueños, de su realidad transida de poesía, aferrándose a las irrealidades que son mensajeras de secretos abismales, de fuerzas atávicas que generan en cada verso de Trino Cruz un aliento de vida.

La estructura de los versos de Trino nos parece poco habitual. La repetición de versos es sintonía de energía expresiva y control de su vocabulario. Es bocanada de aire fresco que nos muestra una forma singular de hacer poesía.

Trino Cruz escribe:

La quimera no muere en el hombre
se asoma al abismo y nace

¿Cómo buscar el hontanar
sin tus ojos fecundos?

incesante mutación de ola
paulatina huella exacta

En los versos de Trino encontramos una reencarnación del alma del autor. Una mutación constante que se transmite a través de las distintas épocas de su poesía; un transformarse en desierto, en voz que proclama el indulto del polizón.

Blas de Otero y Kafka se reencarnan en *Rhila*. Otero por su poesía plena de realidades colmadas en el existir de cada verso y Kafka en el lenguaje metamorfosado, que sugiere empezar de nuevo desde el poema que se cuestiona en ese instante.

Trino Cruz es un poeta gibraltareño, que siempre ha mantenido un estrecho contacto con la lengua castellana y que en todo momento se mantuvo cercano en alma y cuerpo a la orilla africana. Es un autor en el que se citan las culturas para decir, cada una de ellas con voz propia desde su forma de expresarse, una única verdad de la cual bebe el poeta y que es capaz de saciar la sed del mundo: amor, verdad y libertad. Porque la poesía de Trino es un compendio de amor y libertad en un marco de expresión, desde el cual el poeta nos muestra su voz sonora y transparente. La voz de un hombre que ama la poesía desde un lugar sin fronteras. Su poesía lleva el desgarrar de una palabra contenida que mucho tiene que decir sobre el hombre y su realidad:

Los monstruos de la razón pueblan el mediodía,
el color nos alcanza al fin
haz que reviente mi mirada
gozosamente

Porque el hombre para Trino es verdad y ausencia imperecedera que se muestra a través de la imagen que brota de los sentidos:

El origen sólo es origen. Pero aún así
sin memoria ni ojos
no dejas de pensar
en lo que ya ni siquiera eres

Todo un extenso contenido de palabras y sentimiento que se aferran a la realidad del hombre y que consumen su voz en un tiempo donde el lenguaje es tan sólo tránsito que habita en el poeta para llevarle por ocasos y olas:

aferrase al lenguaje
identificarse con él
y empezar a escarbar

La poesía de Trino camina en el tiempo y se hace sendero donde se puede hallar el mensaje humano-social de Blas de Otero, en un ritmo poético distinto en el que las pausas y la métrica dejan espacios, a modo de resquicio donde se aventura el pensamiento a esgrimir sus propias conclusiones. Pues Trino nos presenta una realidad y es el lector el que debe, a merced de la voluntad del poeta, sacar su propio juicio. Transformándose así su poesía en voces pequeñas y abstractas que hablan en voz propia y dicen mucho sobre el mar, el viento, las orillas y los ojos atónitos donde es depositado el amor. Un amor inmenso que da sentido a toda obra poética:

Después de la metáfora
el paisaje ya no es el mismo.

En el poema dedicado a Antonio Colinas, "Abismo o ficción", el poeta nos adentra en su poesía y nos hace partícipes a través de sus versos del mensaje de su poesía: "Llama de pasión que no se consume y revive, en cada instante, el latido que habita en el hombre".